



UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/02

Paper 2 Reading Passages

October/November 2008

2 hours

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Do not write your answers on the question paper.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [] at the end of each question or part question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

No escriba en estas hojas de examen sus respuestas.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of **5** printed pages and **3** blank pages.



Parte 1

Lea el **texto A** detenidamente y conteste a las **preguntas 1 y 2**.

Texto A

Andrea dejando atrás su pueblo natal, ha viajado sola a la ciudad de Barcelona en España.

Por dificultades en el último momento para adquirir billetes, llegué a Barcelona a medianoche, en un tren distinto del que había anunciado, y no me esperaba nadie.

Era la primera vez que viajaba sola, pero no estaba asustada; por el contrario, me parecía una aventura agradable y excitante aquella profunda libertad en la noche. La sangre, después del viaje largo y cansado, me empezaba a circular en las piernas entumecidas y con una sonrisa de asombro miraba la gran Estación de Francia y los grupos que se formaban entre las personas que estaban aguardando el expreso y los que llegábamos con tres horas de retraso.

El olor especial, el gran rumor de la gente, las luces siempre tristes, tenían para mí un gran encanto, ya que envolvía todas mis impresiones en la maravilla de haber llegado por fin a una ciudad grande, adorada en mis sueños por desconocida.

Empecé a seguir—una gota entre la corriente—el rumbo de la masa humana que, cargada de maletas, se volcaba en la salida. Mi equipaje era un maletón muy pesado—porque estaba casi lleno de libros—y lo llevaba yo misma con toda la fuerza de mi juventud y de mi ansiosa expectación.

Un aire marino, pesado y fresco, entró en mis pulmones con la primera sensación confusa de la ciudad: una masa de casas dormidas; de establecimientos cerrados; de faroles como centinelas borrachos de soledad. Una respiración grande, dificultosa, venía con el cuchicheo de la madrugada. Muy cerca, a mi espalda, enfrente de las callejuelas misteriosas que conducen al Borne, sobre mi corazón excitado, estaba el mar.

Debía parecer una figura extraña con mi aspecto risueño y mi viejo abrigo que, a impulsos de la brisa, me azotaba las piernas, defendiendo mi maleta, desconfiada de los obsequiosos «camalics»¹.

Recuerdo que, en pocos minutos, me quedé sola en la gran acera, porque la gente corría a coger los escasos taxis o luchaba por arracimarse en el tranvía.

Uno de esos viejos coches de caballos que han vuelto a surgir después de la guerra se detuvo delante de mí y lo tomé sin titubear, causando la envidia de un señor que se lanzaba detrás de él desesperado, agitando el sombrero.

Corrí aquella noche en el desvencijado vehículo, por anchas calles vacías y atravesé el corazón de la ciudad lleno de luz a toda hora, como yo quería que estuviese, en un viaje que me pareció corto y que para mí se cargaba de belleza.

El coche dió la vuelta a la plaza de la Universidad y recuerdo que el bello edificio me conmovió como un grave saludo de bienvenida.

Enfilamos la calle de Aribau donde vivían mis parientes, con sus plátanos llenos aquel octubre de espeso verdor y su silencio vívido de la respiración de mil almas detrás de los balcones apagados. Las ruedas del coche levantaban una estela de ruido, que repercutía en mi cerebro. De improviso sentí crujir y balancearse todo el armatoste. Luego quedó inmóvil.

—Aquí es—dijo el cochero.

Levanté la cabeza hacia la casa frente a la cual estábamos. Filas de balcones se sucedían iguales con su hierro oscuro, guardando el secreto de las viviendas. Los miré y no pude adivinar cuáles serían aquellos a los que en adelante yo me asomaría. Con la mano un poco temblorosa di unas monedas al vigilante, y cuando él cerró el portal detrás de mí, con gran temblor de hierro y cristales, comencé a subir muy despacio la escalera, cargada con mi maleta.

Todo empezaba a ser extraño a mi imaginación; los estrechos y desgastados escalones de mosaico, iluminados por la luz eléctrica, no tenían cabida en mi recuerdo.

5

10

15

20

25

30

35

40

Ante la puerta del piso me acometió un súbito temor de despertar a aquellas personas desconocidas que eran para mí, al fin y al cabo, mis parientes y estuve un rato titubeando antes de iniciar una tímida llamada a la que nadie contestó. Se empezaron a apretar los latidos de mi corazón y oprimí de nuevo el timbre. Oí una voz temblona:

«¡Ya va! ¡Ya va!»

Unos pies arrastrándose y unas manos torpes descorriendo cerrojos.

50

¹ camalic = mozo

1 Andrea ha viajado sola a Barcelona donde cursará sus estudios universitarios. Imagínese que usted es el padre/la madre de Andrea y se ha enterado de lo que le ocurrió a Andrea a su llegada a Barcelona. **Usted le escribe una carta a Andrea y en ella le expone su reacción a:**

(a) Las diferentes formas en que Andrea le hizo frente a las dificultades

(b) Cómo las primeras impresiones de Andrea le animan a usted a visitar Barcelona.

Escriba unas 200-250 palabras. Base la contestación en la información que le da el pasaje y en las ideas en él recogidas, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.)

Empiece su respuesta:

Me alegro de que llegaste a casa de nuestros parientes...

[20 puntos]

2 Vuelva a leer las líneas 8 a 32 (desde 'El olor especial,...' hasta '...grave saludo de bienvenida').

Seleccione y comente las palabras y expresiones del texto que muestran todo aquello que le fascina a Andrea de su primera noche en Barcelona. Sus comentarios deben explicar cómo el lenguaje del escritor le comunica a usted este sentido de fascinación.

[10 puntos]

Parte 2

Lea el **texto B** detenidamente y responda a la **pregunta 3** que se basa en ambos textos, **A y B**.

Texto B

Tan lejos, tan cerca

La historia escrita del mundo nos deja elocuentes testimonios de la necesidad del ser humano por romper con cadenas que lo sujetan a su propia condición y buscar en la distancia la mayor aventura. La idea de viaje, con todas sus variables, ha terminado por imponerse como una extensión de la vida. Partir implica atravesar confines, sucumbir al poder fascinador de lo exótico, superar la inmediata sensatez de lo doméstico para encontrar en lo desconocido un modo de lucha contra la nostalgia y el olvido.

El viaje, en consecuencia, no implica solamente un mero deseo de desplazamiento, sino también un anhelo por la liberación de lo cotidiano, una ruptura con el aquí y ahora. Desde esta perspectiva, la naturaleza aventurera del viaje admite múltiples facetas. Los hay científicos, exploratorios, interiores, místicos, etc.

Hay personas que no desaprovechan la ocasión de viajar, como por ejemplo Fernando de Prada que no se pierde la oportunidad de salir de casa cada vez que hay un feriado. La gran pasión por la adrenalina mezclada con los aires de los paisajes recónditos han hecho que los viajes se conviertan en su trabajo. Al mando de un vehículo 4x4 bien equipado recorre caminos escondidos, y a veces inexistentes. Viaja en caravana en compañía de amigos y familias que, como él, aman la aventura. 'Me encantan los retos, viajar para encontrarme con la naturaleza y conocer nuevas culturas y formas de vida'.

Manu Leguineche (periodista, viajero, escritor y corresponsal de guerra) es la personificación del viaje y de las aventuras que lo acompañan. Él mantiene que la pregunta '¿Por qué viajamos?' ha merecido siempre muchísimas respuestas y todas ellas muy diversas. 'Algunos tienen más claro lo que dejan atrás que lo que buscan. Se sabe mejor por qué uno se va (estrés, cambio de vida) que lo que se va a encontrar por ahí. Cada persona viaja por un motivo distinto, hay quien lo hace para enviar tarjetas postales y comunicarle al vecino lo bien que le van las cosas. Pero yo creo que en general se viaja por conocer, y ahora se hace masivamente porque el viaje se ha democratizado, se ha hecho más barato y de pronto, el mundo está a nuestro alcance. Algunos de quienes ya han visitado lugares exóticos, buscan destinos de los de 'vivir peligrosamente', como bajar en piragua por el Himalaya, puenting en las cataratas del Zambeze, e incluso los hay que quieren sufrir y acuden, en busca de emociones fuertes, a zonas en guerra. Hay agencias que te envían a estos lugares peligrosos como si fueras corresponsal de guerra. Pero yo creo que, en general, se viaja para renovarnos a nosotros mismos, para descubrir nuevas culturas, realizar un alto en este mundo abrasador y complicado'.

La fascinación de Javier Reverte, periodista y escritor, por el viaje le viene desde niño, cuando las novelas y películas de aventuras le cautivaron para siempre con esas tierras de hombres, de colores y de sabores. Según Reverte una fuerza interior nos impulsa a viajar: 'Mucha gente piensa que un viaje se realiza para huir de algo, y yo mantengo esa teoría. Uno huye de la monotonía, del estancamiento de la vida cotidiana. La otra causa que nos impulsa a viajar es el conocimiento de gentes, paisajes, países y monumentos. La curiosidad y el saber son el motor de muchos viajeros, entre los que me cuento. Lo ideal sería conjugar las dos cosas, abandonar la monotonía cotidiana e intercambiar experiencias con gentes de otras culturas que ven la vida de forma diferente a ti. Viajar amplía mucho el horizonte de miras y cuando viajas mucho vas acabando con los dogmas que has arrastrado durante años.'

3 Lea el **texto B** y lea nuevamente el **texto A**.

Resuma lo que dicen los dos textos sobre la pregunta siguiente:

¿Por qué se viaja?

Escriba de 200 a 250 palabras en total. Base su escrito en la información y las ideas expuestas en los dos textos, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de la redacción).

[20 puntos]



Copyright Acknowledgements:

Texto A © Carmen Laforet; *Nada*; Ediciones Destino.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of